

El Mundo de Mañana

Noviembre y diciembre del 2010

www.mundomanana.org



***¡La Tierra
contraataca!***



¿Por qué hay ateos?

Mensaje personal del director general, Roderick C. Meredith

En los últimos decenios se ha desatado un ataque masivo contra el cristianismo. Millones de personas han abandonado las iglesias tradicionales y otras están en vía de salirse. Cada vez más, las personas instruidas se alejan de la religión, y tal parece que de Dios también.

¿Por qué?

¿Por qué hay incontables miles de jóvenes que se inscriben en las universidades como cristianos creyentes, pero salen unos años después convertidos en personas incrédulas, *dudosas* de la existencia de Dios y de la autoridad de la Biblia?

Las respuestas correctas a estos interrogantes afectarán *su futuro*, y la vida de nuestras naciones. ¡No temamos afrontar las preguntas más importantes de la vida, como estas!

Primero, nuestras instituciones occidentales promueven cada vez más la *teoría de la evolución*. Las conclusiones que se desprenden de la teoría evolutiva afectan, más de lo que suele pensarse, otros ámbitos de estudio aparte de las ciencias físicas. Los estudiantes suelen aceptar como ciertas teorías no comprobadas que se enseñan bajo la supuesta égida de la “ciencia”.

Sin embargo, la mayoría de los científicos sinceros reconocen que no tienen manera de desmentir el concepto de una “Primera Causa”. No hallan una manera acertada de llenar las muchas “lagunas” que genera la teoría evolutiva. Y desde un punto de vista religioso, no tienen manera de desmentir las decenas de profecías bíblicas específicas *¡que ya se han cumplido!*

Los ateos de hoy, quizá sin darse cuenta, “esconden la cabeza en la arena” para hacer *caso omiso* de ciertas *profecías* del gran Dios, ¡de las cuales hay constancia en su Palabra inspirada! Muchos *no son del todo* honrados intelectualmente si se niegan a reconocer al *gran Dios* de la creación y cómo *ha intervenido* en el pasado ¡y cómo está interviniendo ahora mismo en los asuntos humanos! El verdadero Dios de la Biblia habló así por medio del profeta Isaías hace más de 2.500 años: “Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero” (Isaías 46:9-10).

Muchas personas por demás inteligentes son ateas o agnósticas porque se han desencantado de la religión tradicional. Es que tal religión ha inventado *tantas* mentiras ¡que no es extraño que las personas educadas sientan rechazo a sus necedades! Millares de predicadores anticuados han exclamado: “La Biblia dice que Dios creó el mundo hace 6.000 años. Por tanto, nosotros no somos descendientes de los monos, ¡y los científicos están totalmente equivocados!” ¿Pero acaso *dice* la Biblia que Dios creó el mundo hace 6.000 años? *¡De ninguna manera!*

Lo que sí dice la Biblia es: “En el principio creó Dios los Cielos y la Tierra” (Génesis 1:1). Las palabras “en el principio” ¡no dan un momento específico! Quienes estamos en esta obra de Cristo *siempre* hemos proclamado que el mundo *pudo* ser creado hace

El Mundo de Mañana

Director general

Roderick C. Meredith

Director de la obra hispana

Mario Hernández

Director financiero

Raúl Colón

Colaboradores

Daniel Campos

Margarita Cárdenas

Verónica Medrano

Jorge Schauback

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina
Mitre 2996
8000 Bahía Blanca
Tel. 54 (291) 488 4253

Bolivia
Ave Potosí #1171
Padilla y Uguni 1171
Recoleta, Cochabamba
Tel. 59 (1) 4489291 (293)

Chile
Casilla 31
Independencia, Santiago
Tel. 56 (2) 669 5878

Colombia
Apartado 54194
Medellín, Antioquia
Tel. 57 (4) 230 3523

Costa Rica
Apartado 234
Santa Ana 2000
Tel. (506) 2282 4646

España
Apartado 3560
35004 Las Palmas,
Gran Canaria
Tel. 34 (92) 928 3340

Estados Unidos
Apartado 3810
Charlotte, NC 28227-8010
Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala
7ª Ave 8-43 Zona 2,
B° El Jardín, Coatepeque,
Quetzaltenango
Tel. (502) 7775 4824

México
Apartado 89
76901 El Pueblito,
Corregidora
Querétaro

Perú
Lote 25 Mz B-3 Coop
Santa Aurelia
Dist. Santa Anita
Lima
Tel. (51) 1 343 0293

Puerto Rico
Urb. Sabanera 282
Camino Miramontes
Cidra 00739
Tel. (787) 739 5708

www.mundomanana.org

Correo: viviente@ice.co.cr

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.

Nuestra portada: ¿Es el calentamiento global una señal del fin del mundo?

miles de millones de años. Por su parte, los científicos han alterado con frecuencia sus teorías sobre *cuántos miles de millones*; lanzando millares de millones de años como lanzarían pelotas de tenis de aquí para allá. Porque la verdad es ¡*que no saben!* Lo que nos están dando se basa en sus estudios pero no dejan de ser suposiciones o aproximaciones. Sin embargo, respecto a nuestro planeta y su desarrollo, parece que su existencia se remonta a miles de millones de años en el pasado.

¿*Cómo puede ser?* Reiteramos que los científicos no tienen manera real de comprobar o desmentir una “Primera Causa”. Pero siendo humanos, suelen dejarse influir negativamente por las necias ideas de los predicadores sin reconocer que estas son ajenas a la Biblia. Esto es porque la mayoría de los científicos no “escudriñan las Escrituras” con **mentalidad abierta** para ver lo que Dios realmente dice. La mayoría de los científicos, como la mayoría de los ciudadanos, son analfabetos en materia bíblica.

Incluso en países que se consideran cristianos, los ciudadanos no saben prácticamente nada sobre la Biblia. Muchos valoran la Biblia como la Palabra de Dios, pero pocos la leen. Personas que concurren semana a semana a distintas iglesias, parecen concentrarse más en “amar a Jesús” que en saber lo que Él dijo. Las encuestas más serías revelan, por ejemplo, que uno de cada tres habitantes de países “cristianos” no es capaz de nombrar los cuatro Evangelios y uno de cada 10 piensa que Juana de Arco era la esposa de Noé. Vivimos en países que son analfabetos bíblicos.

Muchos ateos y agnósticos argumentan que no pueden creer en un Dios que “permite tanto sufrimiento” en el mundo. “¿Dónde estaba Dios durante el Holocausto?”. Preguntan.

Efectivamente, ¿dónde *estaba* Dios? Los estudiosos de la Biblia entienden que estaba en su trono en el Cielo, sin “tomar parte” en los asuntos humanos, de acuerdo con su plan de permitir que los humanos sigan *sus propios caminos* durante 6.000 años, para después enviar a Jesucristo a la Tierra nuevamente para un sábado milenar de *paz y entendimiento* (Apocalipsis 20:6).

Jesucristo se dirigía a las multitudes de su época en parábolas. *Solamente* reveló el significado pleno de esas parábolas a “su círculo” de discípulos. Cristo dejó que las multitudes continuaran en su *ceguera* (2 Corintios 4:3-4). A los discípulos les dijo: “A *vosotros* os es dado saber el misterio del Reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas; para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y **no entiendan**; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados” (Marcos 4:11-12).

Por tanto, Jesús *ni siquiera entonces estaba tratando* de “salvar” a todos, como tantos han creído. El gran Dios está “permitiendo” que la humanidad siga *su propio camino* 6.000 años para que aprenda la **lección** que los caminos del hombre, aparte de Dios, conducen a desdicha, confusión, sufrimiento ¡y *muerte!* Dios no está tratando de “llamar” a todos *ahora*. Por eso es que Jesucristo también dijo: “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero” (Juan 6:44).

Dios nos da a todos “libre albedrío”. *No* nos obliga a hacer su voluntad. Si lo hiciera, los ateos se quejarían de que “Dios es injusto” porque no les permitiría, movidos por sus deseos y lujurias, usar incorrectamente la ciencia, la sexualidad y los narcóticos y ¡caer en tantos errores que llevan a odios, confusión, hogares deshechos y guerra!

Los ateos y agnósticos *¡no pueden tener las dos cosas!*

¡Recuerde! Dios ha asignado seis mil años para que el hombre escriba las lecciones de la vida con sufrimiento y desesperación.

Entonces enviará a Jesucristo de vuelta a la Tierra como Rey de reyes (Apocalipsis 11:15). En *ese momento*, Dios abrirá los ojos de todo ser humano y todos aprenderán el **camino de Dios**: el camino de la *paz, prosperidad y felicidad* basado en su gran ley espiritual, los diez mandamientos (Miqueas 4:1-4).

Pero ¿y los muertos? ¿Los que Dios nunca “llamó” y que *nunca* tuvieron una verdadera oportunidad de aprender sobre su plan y sobre el significado real de la vida? La mayoría de las personas han sufrido y vivido, generación tras generación, sin siquiera oír el nombre “Jesucristo” ¿Acaso fue *en vano* su sufrimiento? Si hay un Dios real y misericordioso, ¿acaso no les dará a esos miles de millones de seres la oportunidad de conocerlo a Él y de aprender los caminos de su Creador?

Tal como lo indicó Jesús, la verdad es que Dios no está intentando llamar a la mayoría de las personas a entender en esta era. Por eso fue que inspiró al apóstol Juan para que describiera a Satanás como “la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, *el cual engaña al mundo entero*” (Apocalipsis 12:9). Efectivamente, Satanás está, por ahora, “al mando” de este mundo confundido. Al describir a Satanás, Jesús dijo: “Viene **el príncipe** de este mundo, y él *nada tiene en mí*” (Juan 14:30).

Es extraordinario saber que los **miles de millones** de individuos que nunca supieron de Dios ni conocieron el propósito de su propia vida **van a resucitar** en un “día de juicio” descrito en la Biblia. *No* se

Usted puede hallar la verdad si está dispuesto a hacer el esfuerzo de estudiar con una mentalidad abierta.

trata de “un día de *condenación*”, sino de un período de prueba para las personas que tendrán los ojos abiertos por primera vez. *Por eso* le dijo Jesús a la gente de su generación: “De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma y de Gomorra” que para aquellos que entendieron su mensaje y lo rechazaron (Mateo 10:15).

Mientras tanto, y aunque estén terriblemente engañados, los ateos y agnósticos **tienen razón** en un punto. Se han enfrentado a un mundo de confusión, angustia y sufrimiento aparentemente sin sentido. Y al mismo tiempo, se han visto ante un *cristianismo falso*, que **no** tiene respuestas auténticas a las incógnitas de la vida. Pero *usted*, que lee esta revista, puede hallar la **verdad** si está dispuesto a hacer el esfuerzo de *estudiar* con una mentalidad abierta. Como dijo Jesús: “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32). Para entender a fondo el asombroso **propósito** que tiene Dios para todo esto, lo invitamos a llamar o escribirnos para pedir *su* ejemplar **gratuito** de una de las publicaciones más interesantes, estimulantes y reveladoras que jamás leerá. Pida su ejemplar absolutamente gratuito de nuestra publicación titulada *¿Es este el único día de salvación?* También puede descargarlo de nuestro sitio en la red: www.mundomanana.org.

¡Es una lectura que *le abrirá los ojos de verdad!*



Roderick C. Meredith



¡La Tierra contraataca!

Por Douglas S. Winnail

**¿Es el calentamiento global una señal del fin del mundo?
¿Cuál es el verdadero significado de los alarmantes
cambios ambientales? ¿Tienen relación las consecuencias
del cambio climático con la profecía bíblica?**

No hace mucho, un periódico importante de Inglaterra publicó un artículo con este atrevido titular: “**¿Es el fin del mundo? Terremotos. Huracanes. Inundaciones. ¿Qué le pasa a nuestro planeta?**” El artículo citó tres grandes huracanes que asolaron la ciudad de Nueva Orleans y buena parte de la costa del golfo de México en el 2005. Citó mortales oleadas de calor, sequías y la enorme marejada que barrió el océano Índico dejando una estela de muerte y destrucción.

El autor relató una serie de calamidades mundiales: “El mar se está volviendo ácido, el aire nos está sofocando, los casquetes de hielo polar se están derritiendo. Hace tiempo ciertas palabras como hambre, pestilencia y plaga; eran palabras de la Biblia que inspiraban terror. Ahora no inspiran el mismo sentir porque estamos curtidos... Con razón algunos piensan que estamos viviendo en los tiempos del fin”. El artículo describía cómo 200 destacados científicos habían advertido al primer ministro británi-

co que “*La calamidad mundial* estaba más cerca que nunca debido al *cambio climático*”. El autor reconoció: “Aun los que estamos menos convencidos de que el final está cerca, al leer los diarios o huir de la más reciente catástrofe natural nos preguntamos: **¿Qué le está pasando a nuestro planeta? ¿Será esto el principio del fin?**” (*The Independent*, domingo, 16 de octubre del 2005).

El 2 de febrero del 2007, el Grupo Intergubernamental de Expertos Sobre el Cambio Climático, entidad de las Naciones Unidas compuesta por científicos y miembros de 113 países, publicó su informe: “*El cambio climático 2007*”, en el cual predijo que las temperaturas y los niveles del mar seguirán aumentando “durante siglos”. El grupo de expertos previó que los niveles del mar se elevarían entre 18 y 76 centímetros hacia finales del siglo y que las temperaturas se elevarían de 1 a 6 grados Celsius.

¿*Realmente* está ocurriendo algo ominoso y extraordinario en la Tierra, o será que la preocupación por el cambio climático obedece a simples tretas de la política partidista sin respaldo en los hechos? ¿Haremos entrado en un período de la historia de nuestro planeta *único* y *sin precedentes*, o somos testigos simplemente de fenómenos de la naturaleza que caen dentro de la normalidad? ¿Será que la Tierra, sometida tanto tiempo a los abusos de la humanidad, está contraatacando?

Hoy, muchos sienten que están ocurriendo grandes cambios en todo el planeta, pero pocos comprenden que hay *cierto origen* que explica el verdadero *sentido* de los fenómenos mundiales. Si bien los científicos pueden registrar los hechos que ya pasaron, cuando se trata del futuro solamente pueden *especular*. En cambio, la Biblia tiene decenas de profecías que *revelan* cómo serán las condiciones al final de la era, justo antes del regreso de Jesucristo Jesús les dijo a sus discípulos que *observaran*, atentos, a una serie de fenómenos que señalarían este punto crucial en la historia. ¿Estarán las condiciones ambientales empezando a parecerse a las profecías bíblicas tanto tiempo escudriñadas?

Decenas de advertencias

Las inquietudes sobre un vínculo, real o no, entre los dramáticos fenómenos ambientales, el cambio climático mundial y el futuro de la civilización humana *no son ni nuevas ni sorprendentes*. El doctor Paul Ehrlich, profesor universitario de ciencias biológicas, escribió: “Los sombríos peligros ambientales que se le presentan a nues-

tra civilización ciertamente no son secreto... Durante decenios, los científicos ambientalistas nos han advertido sobre ciertas tendencias ecológicas relacionadas como la pérdida de la diversidad en la fauna y la flora, el rápido cambio climático y la propagación de sustancias químicas tóxicas sobre la Tierra, las cuales si no se controlan, podrían acabar con nuestra civilización”.

Este científico cita un informe de 1993 emitido por 58 academias de ciencias: “La magnitud de la amenaza... se relaciona con el tamaño de la población humana y el uso de recursos por cada persona... Al seguir aumentando el número de seres humanos, *también aumenta la posibilidad de cambios irreversibles de enorme magnitud*”.

El doctor James Speth, profesor de ciencias forestales, fue uno de los que dieron la alarma del peligro que corre el medio ambiente en el mundo. Hace más de 25 años reunió informes científicos alarmantes sobre las perturbaciones climáticas previstas para el planeta... informes que han resultado sorprendentemente acertados. El doctor Speth y otros empezaron a ver “una nueva serie de *retos ambientales mundiales* más peligrosos y difíciles... el cambio climático, la devastación de la pesca marina, la deforestación en los trópicos, la pérdida de especies, el deterioro de la Tierra y otro procesos indeseados” *están ocurriendo a una velocidad y a un ritmo que inspiran temor*.

Otro investigador universitario advierte: “Ahora es virtualmente seguro... que las temperaturas mundiales subirán a un nivel nunca antes registrado en sociedades sedentarias o incluso en los últimos milenios... El calentamiento del planeta es, pues, una demostración, por primera vez a escala mundial, de los resultados de desatender las restricciones ecológicas vitales. Las consecuencias para la vida, la Tierra y la humanidad serán profundas” (*Historia verde de la*

Tierra). ¿Qué es lo que le está ocurriendo en el medio ambiente para generar preocupaciones tan graves entre los científicos?



El deshielo de glaciares amenaza elevar el nivel mundial del mar de 6 a 7 metros.

Nuestro planeta amenazado

El problema ambiental más grave y amplio que afrontamos hoy es el nivel creciente de gases de efecto invernadero como el dióxido de carbono, el metano y clorofluorocarbonos que calientan el planeta al atrapar el calor proveniente del Sol. El dióxido de carbono se libera al quemar combustibles fósiles: petróleo, gasolina, carbón y gas natural. El metano se libera en la descomposición microbiana de la materia orgánica. Los sistemas de aire acondicionado emplean clorofluorocarbonos.

Las concentraciones atmosféricas de dióxido de carbono han subido de los niveles preindustriales de 280 partes por millón (antes del año 1750) a más de 380 partes por millón en el 2005, y las muestras de núcleos del hielo en la Antártida muestran que el dióxido de carbono es mayor ahora en un 27 por ciento que en cualquier otro momento de la historia. Las emisiones mundiales de dióxido de carbono podrían elevarse hasta en un 60 por ciento entre el 2001 y el 2025, mientras naciones populosas como la India y la China siguen industrializándose y adquiriendo más automóviles accionados por gasolina. Entre un tercio y la mitad de los bosques del mundo se han destruido, lo cual eleva aún más los niveles de dióxido de carbono por cuanto los árboles se encargan de extraerlo de la atmósfera.

El aumento de gases de efecto invernadero en la atmósfera se relaciona estre-

chamente con el aumento de las temperaturas en el planeta. En los últimos 30 años la temperatura de la Tierra ha aumentado en aproximadamente 0,2 grados Celsius por decenio, por lo tanto, la temperatura promedio ha llegado a su punto más alto desde los primeros registros de la historia. En un libro sobresaliente titulado: *An Inconvenient Truth* (Una verdad inconveniente), Al Gore, exvicepresidente de los Estados Unidos, señala que 20 de los 21 años más calurosos desde la década de 1860 han ocurrido en el último cuarto de

siglo (pág. 72-73). Los efectos de las temperaturas elevadas son más dramáticos cerca de los polos Norte y Sur, donde la nieve y el hielo que se están fundiendo reflejan menos luz solar. Y la tierra y el mar expuestos absorben más calor del Sol, redoblando así el efecto de calentamiento. Varios estudios recientes muestran que “el derretimiento del hielo marítimo de invierno en el Ártico se ha acelerado enormemente en los últimos dos años, al punto de que una sección del tamaño de Turquía desaparece en escasos 12 meses”.

Los glaciares en todo el mundo se están fundiendo a un ritmo cada vez mayor. Ciertos estudios indican que el derretimiento de las zonas que permanecían congeladas todo el año en las regiones subárticas liberará metano, el cual tiene 20 veces la capacidad de calentamiento que tiene el dióxido de carbono. Los investigadores ven en esta liberación *imprevista* de grandes cantidades de metano una “*bomba de tiempo climática*”, que al estallar aumentará dramáticamente las temperaturas en el planeta. Científicos noruegos han descubierto que las concentraciones de clorofluorocarbonos, que atrapan calor mil veces más que el dióxido de carbono, se duplicaron entre el 2001 y el 2004 (*New Scientist*, 30 de septiembre del 2006). Todo esto ha acelerado el ritmo de aumento de la temperatura en los últimos 20 años.

Una consecuencia de que se eleven las temperaturas en el mundo y de que se de-

rritan el hielo marino y los glaciares continentales es que también *se elevan los niveles del mar*. A medida que las temperaturas derriten los glaciares que liberan agua a los océanos, los niveles del mar suben. En el siglo pasado, los niveles oceánicos aumentaron más de 20 centímetros mientras que la temperatura de la Tierra aumentó en aproximadamente medio grado. Los científicos estiman que un alza de un grado y medio haría derretir buena parte del hielo que flota en el Ártico y las barreras de hielo en la Antártida, así como el glaciar de Groenlandia, lo cual podría elevar los niveles oceánicos varios metros. De ser así, se inundarían muchas zonas habitadas y millones de personas quedarían *desplazadas, obligadas a emigrar* y aun ¡será preciso trazar

de nuevo los mapas del mundo! Los niveles marinos en alza acentúan la vulnerabilidad de los asentamientos y ciudades sobre los estuarios ante las oleadas ocasionadas por tormentas. Si Londres se inundara por una oleada así, podría acabarse como centro financiero, “con lo cual Frankfurt se convertiría en el principal centro financiero de Europa” (*The Times*, 23 de agosto del 2006).

Con la fundición de glaciares y del hielo marino, caerán a los mares millones de litros de agua dulce. Esto diluirá la concentración salina del agua y podría perturbar las corrientes marinas, por ejemplo la corriente del Golfo. Tal fenómeno tendría efectos catastróficos sobre las extensiones agrícolas del Noroeste de Europa. La elevación de la temperatura también se asocia con oleadas de calor sin precedentes, mayores sequías, lluvias torrenciales e inundaciones desastrosas, así como tormentas y huracanes de proporciones inusitadas. Los tres huracanes que azotaron a Nueva Orleans en el 2005 ¡fueron *las tormentas más grandes e intensas jamás registradas!* En el 2006, gran parte de la producción agrícola de Australia quedó devastada por unas condiciones de calor y sequía nunca vistas. Un informe reciente de una entidad oficial en el Reino Unido predice que la temperatura de la Tierra aumentará en 3 grados Celsius hacia el 2050, y que esto causará sequía y

hambuna a 400 millones de personas y asolará la vida silvestre... debido a la pérdida de tierras cultivables y a la escasez de agua.

El aumento de temperatura ya ha reducido en un 70 por ciento la población de pingüinos Emperador en la Antártida,



A medida que las temperaturas han subido, la población continental de pingüinos Emperador ha disminuido en un 70 por ciento.

por cuanto el hielo marino estable que es imprescindible para que estas aves puedan anidar, se ha adelgazado y se ha ido flotando por el mar. Las temperaturas en alza en las últimas décadas también han contribuido a la propagación de enfermedades infecciosas como la malaria y la fiebre del Nilo Occidental a nuevas regiones. En el último cuarto de siglo han aparecido unas 30 enfermedades nuevas y ahora también están resurgiendo enfermedades antiguas que se creían erradicadas.

La civilización en peligro

Los científicos que proyectan las consecuencias del calentamiento global describen el futuro con una perspectiva de gravedad *¡que recuerda notablemente los términos de la Biblia!* Un científico observó: “Estamos modificando los sistemas físicos, químicos y biológicos... [de la Tierra]... a un ritmo y en espacios cada vez mayores, de lo que jamás se haya registrado en la Tierra. Los seres humanos se han embarcado inconscientemente en un gran experimento con nuestro planeta... [el cual] tiene profundas implicaciones para toda la vida en la Tierra... nos acercamos rápidamente a muchos de los límites de la Tierra.

Las actuales prácticas económicas que dañan el medio ambiente... no pueden pro-

seguir sin el riesgo de causar un daño irreparable a los sistemas vitales del planeta”. En la Universidad de Cambridge, el profesor Martin Rees señaló que “en el siglo veintiuno, la humanidad corre mayor riesgo que nunca por la aplicación equivocada de

la ciencia y las presiones ambientales inducidas por las acciones humanas colectivas, que podrían desencadenar catástrofes más graves que los peligros naturales... Creo que las posibilidades *no superan el cincuenta por ciento* de que nuestra actual civilización en la Tierra sobreviva hasta el final del presente siglo sin un grave revés” (*Our Final Century*, Nuestro último siglo, pág. 8, 186).

Otro investigador científico, James Kunstler, describe una serie de “fuerzas [económicas, políticas y ambientales]... que alterarán en lo fundamental los términos de la vida cotidiana... en un grado tal que nadie ha visto antes” (*The Long Emergency* [La gran emergencia], pág. 1-2). Escribe: “El calentamiento del planeta ha dejado de ser una teoría debatida por intereses políticos locales, para convertirse en un consenso científico establecido... [y que además del aumento de las temperaturas, las inundaciones, la propagación de enfermedades y la desertificación]... el calentamiento del planeta contribuirá a condiciones que acabarán con la economía mundial” (pág. 8-9). En tal contexto, Kunstler describe lo que los científicos llaman un “*punto omega*”, el punto donde “las inmensas redes interconectadas de las ecologías de la Tierra estarán tan debilitadas *que la existencia humana deja de ser posible*” (*ibídem*).

El cambio climático y la profecía

Llama la atención la manera como las advertencias de destacados científicos y dirigentes mundiales *se van asemejando a las profecías bíblicas* que describen el fin de esta era y el tiempo que precede al regreso de Jesucristo. Cuando le preguntaron a Jesús: “¿Qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?”, les dijo a sus discípulos que estuvieran atentos a un período de “guerras

y rumores de guerras... pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares” (Mateo 24:3, 6-7). El apóstol Juan representa estos mismos fenómenos del tiempo del fin como los tres últimos “jinetes”: guerra, hambre y enfermedad; que *matarán a la cuarta parte de la población del mundo* (Apocalipsis 6:3-8). Hoy los científicos prevén que millones morirán víctimas del hambre inducida por el clima, y en guerras por recursos como el agua y el petróleo. A estas calamidades cada vez más extensas en el mundo las llamó Jesús el “principio de dolores” que precedería a su inminente regreso (Mateo 24:8, 32-35). Los científicos dicen que los actuales cambios climáticos solamente son *el comienzo* de más alteraciones catastróficas que vienen en el futuro.

Jesucristo también predijo que antes de su regreso habría una “gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo... Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo” (Mateo 24:21-22). ¿Será simple coincidencia que destacados científicos estén diciendo *virtualmente lo mismo*: que el aumento de las temperaturas puede alterar la Tierra tan dramáticamente “que sea incapaz de sustentar la vida” en los próximos años? Hoy, mientras estudios científicos documentan la creciente desaparición de especies, el plancton y la desaparición de los arrecifes de coral en océanos más cálidos y ácidos; la pesca comercial diezma las reservas pesqueras mundiales. Es notable que el profeta Oseas previó un momento en el cual “se enlutará la tierra, y se extenuará todo morador de ella, con las bestias del campo y las aves del cielo; y aun los peces del mar morirán” (Oseas 4:1-3).

El profeta Joel predijo una *sequía sin precedentes*: “Se enlutó la tierra... se secó el mosto [vino], se perdió el aceite... el trigo fue destruido... Las bestias del campo bramarán... se secaron los arroyos de las aguas” en conjunto con el “día del Señor”, el período que culmina con el regreso de Cristo (Joel 1:2-3, 10-20). Hace mucho tiempo, Moisés advirtió que la desobediencia a las leyes de Dios llevaría a sequías y hambrunas (Levítico 26:14, 19-20). ¿Será simple coincidencia que ahora los científicos predican que el cambio climático convertirá buena parte de la superficie agrícola productiva de la Tierra en desierto árido incapaz de producir alimento?

La *causa bíblica* de las calamidades profetizadas es que los seres humanos han *olvidado* las leyes de Dios, entre ellas las leyes bioquímicas y ecológicas que Dios diseñó para que rigieran el funcionamiento de nuestro medio ambiente (Oseas 4:6). En consecuencia, Dios nos dice que Él nos dejará sentir las consecuencias de violar estas leyes fundamentales y que nosotros vamos a *cosechar lo que hemos sembrado* (ver Oseas 4:9; Jeremías 2:19). Los científicos modernos han llegado a la misma conclusión respecto de los cambios climáticos causados en el mundo por las actividades humanas. Hoy, los científicos escriben sobre “la venganza de Dios”, pero esto no es nada nuevo; hace miles de años, Moisés advirtió a los israelitas que si contaminaban la Tierra, ella a su vez los vomitaría (Levítico 18:28). Sí, tal como se predijo, ¡la Tierra está contraatacando! Pero ¿estaremos perdidos? ¿Estaremos realmente ante el fin del mundo?, ¿Tendremos alguna esperanza?

El mundo de mañana

Los pronosticadores, intentando vislumbrar más allá de lo que ven como el futuro colapso de nuestra civilización moderna, discernen la necesidad de una “guía” escrita en términos claros y sencillos, la cual permita a los sobrevivientes “reconstruir la civilización sin repetir demasiados de nuestros errores” (Lovelock, pág. 156-158). Este libro debe ser “un manual para vivir bien y para sobrevivir” que tenga información vital sobre el propósito de nuestra vida, nuestra relación correcta con la Tierra, leyes fundamentales de la salud y pautas para el comportamiento correcto (*ibidem*). Los intelectuales modernos, que *suponen* que no existe tal libro, ignoran que esta información esencial ya se encuentra en la Biblia. Las Sagradas Escrituras afirman que la Tierra pertenece a Dios (Salmo 24:1) y que los seres humanos debían cuidarla en calidad de administradores (Génesis 1:28; 2:15).

Cuando Jesús regrese, va a “destruir a los que destruyen la Tierra” (Apocalipsis 11:18) y se valdrá de sus santos para dar comienzo a “los tiempos de la restauración de todas las cosas”, incluido el ambiente de la Tierra (Hechos 3:19-21). Los dramáticos cambios climáticos actuales no son un anticipo del fin del mundo sino más bien un *preludio* de un futuro mucho más emocionante, del cual usted puede formar parte... *siempre y cuando* empiece a vivir por lo que realmente dice la Biblia y aprenda a *reconocer el verdadero significado* de los cambios ambientales que se están produciendo en todo el planeta, ¡a medida que nos acercamos al mundo de mañana! 

¿Sabe usted cuáles serán las señales del inminente retorno de Cristo a la Tierra, el mayor acontecimiento de todos los tiempos?

Entérese de lo que debe observar en el caótico panorama mundial para no ser víctima de la confusión ni estar desprevenido! Solicitando y estudiando nuestro folleto titulado:

Catorce señales que anuncian el retorno de Cristo

Puede solicitarlo escribiendo a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista o enviando un correo a: viviente@ice.co.cr. También puede descargarlo desde nuestro sitio en la red: www.mundomanana.org.

Recuerde que lo recibirá sin ningún costo para usted, ¡como todas nuestras publicaciones!



La profecía

Dios, la religión y la Unión Europea

Por Douglas S. Winnail



Alemania al mando

No hace mucho tiempo, estando Alemania en la presidencia de la Unión Europea, la canciller Ángela Merkel dijo que esperaba aprovechar el cargo para promover una mayor unidad política en Europa y para revivir la Constitución de la UE que quedó archivada en el 2005, rechazada por los votantes franceses y holandeses.

Los informes de prensa coinciden en afirmar que “Alemania aprovechó su presidencia de la UE para librar una ofensiva en favor de una versión sustituta de la Constitución europea ahora archivada” (*The Times*).

Sin embargo, para oficializarse, el documento requiere la aprobación unánime de todas las naciones de la UE. Si bien Alemania y Francia han cooperado en el pasado para forjar la UE, ahora Alemania se ve renuente a esperar a los franceses.

La señora Merkel dijo que “Alemania tiene otros amigos además de Francia”. Por su parte, el primer ministro italiano Romano Prodi, comentó en un discurso en Berlín: “Dado el papel que hemos desempeñado en el pasado y que seguimos desempeñando hoy, los *italianos* y los *alemanes*, juntos, tenemos el deber histórico y, yo diría moral, de asumir la responsabilidad de *reiniciar el proceso de integración política e institucional*” (www.socialistgroup.eu). El señor Prodi instó a sus oyentes “a ser osados” y a “hacer algo valeroso” al “lanzar de nuevo nuestro proyecto común” (*ibídem*). Al hablar en un congreso en Portugal, Prodi proclamó que “el 2007 debía ser el año para el relanzamiento de Europa”. Un diplomático

alemán, al observar la debilidad de los actuales dirigentes europeos, dijo que Alemania “puede hacer avanzar esto más rápidamente de lo que se piensa” (*ibídem*).

El calendario

Los próximos años pueden resultar cruciales para Europa y el mundo. Un perito afirma: “Los líderes de Francia y Alemania han acordado un nuevo calendario para tratar de revivir la Constitución de la UE... Los dos líderes [Jacques Chirac y Ángela Merkel] habían acordado... que se retomaría el tratado constitucional durante la presidencia de Alemania... Bajo la presidencia francesa, en la segunda mitad del 2008, el proceso de discusión se llevó a término y se tomaron decisiones concretas” (*euobserver.com*). Chirac dijo que “confió en que la presidencia alemana guió el barco en la dirección acertada” (*ibídem*).

El ministro alemán de relaciones exteriores Frank-Walter Steinmeier declaró: “Necesitamos una constitución lo antes posible... para que podamos beneficiarnos de una mejor representación en asuntos de política externa y seguridad”. En una palabra, lo que significan todas estas negociaciones es que “Alemania desea que la constitución de la UE esté ratificada cuanto antes” (*ibídem*).

Efectivamente, el Tratado de Lisboa, ratificado como ley el primero de diciembre del 2009, constituye un punto culminante para la Unión Europea. Lo que hasta entonces había sido una comunidad de países europeos, ha dejado de existir para ser reemplazada por la nueva Unión Europea. Según el Tratado de Lisboa la Unión Europea tiene primacía legal sobre los estados miembros y hereda los poderes legislativos que antes tenía cada país.

La canciller alemana Ángela Merkel, fuerte impulsora del Tratado de Lisboa.

Fuerzas poderosas están trabajando juntas con la esperanza de lograr la unificación política europea en este decenio. Alemania y Francia encabezan este esfuerzo. El Vaticano también hace sentir su peso e influencia en un empeño por acercar a las naciones de Europa en una unión más estrecha. Desde hace mucho tiempo está escrito en las profecías bíblicas que inmediatamente antes del final de esta era, el mundo verá el renacer de una poderosa entidad en Europa, la cual surgirá de las raíces del Imperio Romano (Daniel 2:40-45). Este renacimiento recibirá ayuda de una iglesia dirigida por una figura religiosa de gran influencia (Daniel 7:7-8; Apocalipsis 13; 17). Estas profecías están cobrando vida en los titulares que anuncian las noticias ¡de hoy!

2



¿Es Dios indiferente al sufrimiento humano?

Por Mario Hernández

¿Por qué tanto dolor, tanta miseria, tanta desgracia, tanta violencia, tanta guerra y tanta muerte?

Si Dios es amor y es omnipotente y misericordioso, ¿cómo es posible que permita tanto mal sobre la Tierra?

Ante la experiencia del dolor y el sufrimiento en carne propia, de lo cual nadie se escapa, y ante el trágico espectáculo del mundo; hay quienes, por no entender, se vuelven ateos o blasfeman de un Dios que consideran injusto. Otros se quedan perplejos, y buscan en vano en la filosofía o en la teología de invención humana, una explicación satisfactoria de la causa y el propósito del sufrimiento.

Dios asume responsabilidad por su creación

El principio de la respuesta al enigma del sufrimiento consiste en entender que, la idea de que el ser humano existiera, no fue nuestra sino de Dios. Como dice la escritura: “Reconoced que el Eterno es Dios; Él

nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado” (Salmos 100:3). También dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (Génesis 1:26).

No solamente fue Él quien nos hizo, sino que nos creó con la facultad de escoger entre dos caminos: El de la vida y el de la muerte, representados en el árbol de la vida y en el árbol de la ciencia del bien y del mal. Jesucristo explicó que el camino que lleva a la vida es una senda estrecha (Mateo 7:14), la cual consiste en guardar los diez mandamientos: “Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos” (Mateo 19:17). El árbol de la ciencia del bien y del mal consiste en hacer cada uno lo que bien le parece, decidiendo por su propia cuenta lo que es el bien y lo que es el mal; basándose en la experimentación y haciendo caso omiso de lo que Dios diga.

Dios había dicho claramente que el co-

mer de este árbol produciría la muerte (Génesis 2:17). Esto incluía desde luego el dolor y el sufrimiento, y como consecuencia final la muerte. Puesto que Dios nos hizo con *libre albedrío*, Él sabía perfectamente que existía la posibilidad de que el hombre decidiera (inducido por Satanás el diablo) hacer lo que bien le pareciera, en lugar de someterse a la voluntad de Dios; lo cual trae inmensas bendiciones y, finalmente, a los que perseveren hasta el fin, la vida eterna (Mateo 24:13).

Ahora bien, Dios no iba a permitir que se echara a perder el proyecto que había concebido “desde antes del principio de los siglos” (Tito 1:2; 2 Timoteo 1:9), es decir, antes del *big bang*, ¡en su mismo comienzo! El diablo tal vez lo pensó así, y tal vez con regocijo, creyendo que con su astucia había hecho fracasar el plan de Dios. Pero Dios que no miente había decidido, “desde antes del principio de los siglos”, crear al ser hu-



Miles mueren diariamente entre la miseria y el hambre.

mano y transmitirle vida eterna.

Sin que el diablo lo supiera, Dios ya había tomado medidas al respecto; y quizá la mayor frustración de Satanás es que iba a ser utilizado para fortalecer y solidificar el proyecto que Dios había ideado. Como dijo el apóstol Pablo: “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?” (Romanos 11:33-34).

Satanás jamás se imaginó que en caso de que los hombres pecaran, desobedeciendo, Dios ya tenía planeado sujetarlos “a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos” (Romanos 11:32). Dios permitió que toda la humanidad, desde su inicio en el jardín del Edén y a lo largo de seis mil años de historia, que están ya a punto de concluir, experimentara hasta las últimas consecuencias los efectos de la desobediencia a sus mandamientos; aun en sus formas más extremas y espantosas de enfermedad, pobreza, violencia, brutalidad y crueldad inspiradas por Satanás.

Dios ya tenía planeado volvernos a todos a la vida física, por medio de una resurrección, a un planeta Tierra completamente restaurado. Jesucristo habló de un tiempo de **regeneración** cuando Él vendría a sentarse en un trono de gloria aquí en la Tierra. El apóstol Pedro inspirado por Dios habló de la venida de “tiempos de refrigerio”, cuando Jesucristo sería enviado a la Tierra y daría inicio a “los tiempos de la **restauración** de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo” (Hechos 3:19-21).

Los seres humanos, guiados por el diablo y haciendo lo que bien les parece, se están destruyendo a sí mismos por la gue-

rra, la violencia y la enfermedad; causadas por el camino que lleva a la muerte. También estamos destruyendo el medio ambiente que nos sostiene como seres dependientes de la Tierra. Veamos una elocuente predicción de lo que estamos observando en la actualidad: “La Tierra será enteramente vaciada, y completamente

saqueada; porque el Eterno ha pronunciado esta palabra. Se destruyó, cayó la Tierra; enfermó, cayó el mundo; enfermaron los altos pueblos de la Tierra. Y la Tierra se contaminó bajo sus moradores; porque **traspasaron las leyes**, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto sempiterno. Por esta causa la maldición consumió la Tierra, y sus moradores fueron asolados; por esta causa fueron consumidos los habitantes de la Tierra, y disminuyeron los hombres” (Isaías 24:3-6).

Una vez más, Dios ha permitido que a lo largo de la historia los seres humanos experimenten las consecuencias de su desobediencia; con el único fin de “tener misericordia de todos” (Romanos 11:32). Con el único fin de que una vez vivida y aprendida la lección, no queramos nunca más experimentar ese camino. Con el único fin de que todos disfruten para siempre de las bendiciones del Paraíso.

Primero en una vida física en un medio paradisíaco lleno de paz, armonía y abundancia; y luego, después de rechazar para siempre el árbol de la ciencia del bien y del mal, comer del árbol de la vida y vivir para siempre en plenitud de gozo (Salmos 16:11). Heredar toda la Tierra transformada en un jardín del Edén: “Ciertamente consolará el Eterno a Sion; consolará todas sus soledades, y **cambiará su desierto en paraíso**, y su soledad en huerto del Eterno; se hallará en ella alegría y gozo, alabanza y voces de canto” (Isaías

51:3). Como dijimos antes, Jesucristo viene a regenerar la Tierra (Mateo 19:17; Salmos 104:30).

Dios traerá felicidad eterna

Después de **mil años** de regeneración y restauración mediante un gobierno mundial (Apocalipsis 20:4), Dios nos dice en su Palabra que la inmensa mayoría de los descendientes de Adán y Eva, los miles de millones de seres humanos que a lo largo de seis mil años han poblado la Tierra, no volverán a vivir hasta que se cumplan esos mil años: “Los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años” (v. 5).

Jesucristo viene a dar cumplimiento a lo que estaba escrito por los profetas, que habría de venir un tiempo de restauración de todas las cosas. Para dar lugar de habitación y alimentación a semejante multitud, que algunos calculan en cuarenta mil millones de seres humanos descendientes de Adán y Eva, Jesucristo con su poder creador transformará los desiertos en verdegales productivos:

“Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo... verán la gloria del Eterno, la hermosura del Dios nuestro. Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con



Difícilmente alguien puede haber sufrido tanto como las víctimas en los campos de exterminio nazis.

pago: Dios mismo vendrá y os salvará. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas... Tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido” (Isaías 35:1-10).

quiera nunca más experimentar su camino de muerte!

Esta última constituye la segunda diferencia fundamental con el primer jardín del Edén. El ser humano escogió no confiar en Dios cuando le señaló el camino de la vida desde el principio, porque no había experimentado las consecuencias de la desobediencia.

Esta vez, todos recordarán lo que fue

La razón por la cual es correcto omitir la palabra “castigo”, es porque Jesucristo, quien estará juzgando al mundo entero en aquel entonces, ya pagó el castigo que todos nos merecíamos. Por eso dice la Escritura: “Mas Él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el **castigo** de nuestra paz fue sobre Él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (Isaías 53:5).

Esas fueron las medidas que Dios tomó

“Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo... Ellos verán la gloria del Eterno, la hermosura del Dios nuestro” (Isaías 35:1-2).

Todos los seres humanos experimentarán el paraíso

Así como Adán y Eva fueron puestos en un paraíso, sus descendientes serán resucitados cuando toda la Tierra habrá sido regenerada y restaurada y ¡convertida en un paraíso! Pero con dos diferencias fundamentales: La primera es que Satanás ya no estará ahí: “Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre” (Apocalipsis 20:10). Como se indicó anteriormente, posiblemente la peor frustración de Satanás es que habrá contribuido a que la humanidad resucitada a nueva vida, ¡no

su vida bajo el imperio de Satanás. Los habitantes de Sodoma volverán a vivir y se acordarán quiénes fueron (Mateo 11:24). Los habitantes de Nínive volverán a vivir y se acordarán quiénes fueron (Mateo 12:41). También la Reina del Sur volverá a vivir y se acordará de su visita a Salomón (v. 42).

Es muy importante señalar aquí, que la palabra “castigo” que se encuentra en Mateo 11:22 y en Mateo 11:24 no aparece en lo que se conoce como el “Texto Bizantino” del Nuevo Testamento. Dicho texto recoge los manuscritos más antiguos y fidedignos de los Evangelios. La lectura correcta debe ser la siguiente: “Os digo que el día del juicio será más tolerable...”

aun antes de que el hombre pecara, con el fin de que su plan no se echara a perder por una decisión errónea del hombre. El apóstol Pedro nos explica magistralmente cómo Dios previó la posibilidad de que el hombre pecara y cómo habría de rescatar a toda la humanidad: “Sabíendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres [Adán y Eva], no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, **ya destinado desde antes de la fundación del mundo**, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros” (1 Pedro 1:18-20).

La “fundación del mundo” en lenguaje bíblico significa el sistema de civilización establecido según el árbol de la ciencia del bien y del mal. ¡Vemos aquí claramente como Dios había tomado las medidas preventivas necesarias para el triunfo de su plan!

Dios no es indiferente al sufrimiento humano

El mismo Dios que nos creó se hizo hombre: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... Y aquel Verbo fue hecho carne” (Juan 1:1, 14). Sin haber pecado, sufrió en carne propia las consecuencias de nuestros pecados, a saber, el sufrimiento y la muerte, para rescatarnos a todos.

Y finalmente, como está escrito: “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:4). [NM]



Al regreso de Jesucristo Dios hará florecer los desiertos y serán productivos.



¿Qué es el día del Señor?

Por Richard F. Ames

Jesucristo anunció un venidero día del Señor cuando Dios ejecutaría su juicio sobre el mundo.

¿Qué es ese día?

¿Está usted preparado para este?

La profecía bíblica revela que antes de que regrese Jesucristo, la Tierra pasará por un período llamado el “día del Señor”, en el cual Dios juzgará a todas las naciones del planeta. Hoy, pocos comprenden este período profético clave, un período que vendrá muy pronto.

¿Cómo sabemos que vendrá pronto? El Mesías, Jesús de Nazaret, describió las peligrosas condiciones que reinan en el tiempo del fin: “Se levantará nación contra

nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores” (Mateo 24:7-8).

¿Se asemeja a nuestro mundo actual? El terrorismo amenaza a las naciones occidentales. Una serie de catástrofes naturales sin precedentes: ciclones, huracanes, *zumanamis*, terremotos y tornados; ha cobrado centenares de miles de vidas en años recientes. Las bombas atómicas que cayeron

sobre Hiroshima y Nagasaki en 1945, dieron inicio a una nueva era de destrucción masiva. Ahora es posible borrar toda la vida del planeta con armas atómicas. ¿Acabará la humanidad por destruirse a sí misma, o bien nos salvará Dios del exterminio... o al menos a algunos de nosotros?

¿Qué es el día del Señor? El apóstol Juan escribió: “Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta” (Apocalipsis 1:10). La expresión que Juan empleó, el día del Señor, *no* se refería al día domingo. Si así fuera, lo habría llamado “el primer día” de la semana, como lo hizo en su Evangelio. Es más: *no* se restaba refiriendo a *ningún* día de la semana. Juan estaba describiendo el período de tiempo que en el resto del libro se llama el profético día del Señor, es decir, a una secuencia de hechos en el tiempo del fin ¡que culminará con el regreso de Jesucristo como Rey de reyes y Señor de señores!

Quienes estudian con seriedad la profecía bíblica comprenden que nos encontramos ahora en el tiempo del fin mencionado por la Biblia. La historia de la humanidad demuestra que las naciones se valdrán de cuanto arma de guerra tengan para ganar territorio y conquistar a otras naciones. Desde 1947, el “reloj del fin del mundo” del *Boletín de científicos atómicos* ha ofrecido una representación simbólica del peligro nuclear y el estado de la seguridad internacional. El 17 de enero del 2007, citando “la amenaza de una segunda era nuclear y las consecuencias previstas del cambio climático”, el *Boletín* adelantó las manecillas del *reloj del fin del mundo* a cinco minutos para la medianoche. ¿Las veremos avanzar hasta la medianoche en los próximos años? La profecía bíblica revela la respuesta.

Los siete sellos

En Apocalipsis 5 leemos acerca de un libro “sellado con siete sellos”. Jesús, quien brinda la revelación, abre los sellos del libro. La descripción de esos sellos está en Apocalipsis 6. Los cuatro primeros sellos se conocen como los cuatro jinetes del Apocalipsis. El primer caballo, el blanco y su jinete, representa las falsas religiones o el engaño religioso. El propio Jesús señala la secuencia de esos sucesos del tiempo del fin en Mateo 24, en palabras conocidas como la profecía del monte de los Olivos, porque fue allí donde Jesús la pronunció.

El segundo sello revela un jinete montado en un caballo rojo, con poder para quitar la paz de la Tierra. El tercer sello presen-

ta un jinete sobre un caballo negro, símbolo de la escasez de alimentos y el hambre consiguiente. El cuarto sello muestra un jinete sobre un caballo amarillo, con poder sobre la cuarta parte de la Tierra para matar a grandes grupos de su población.

Los cínicos dicen que siempre ha habido guerras, hambre y pestes. Pero con el paso del tiempo, veremos a los cuatro jinetes del Apocalipsis intensificar su cabalgata con consecuencias mundiales cada vez mayores. Estos cuatro jinetes corresponden a los primeros cuatro sellos. ¿Qué ocurre al abrirse el quinto sello? “Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la Palabra de Dios y por el testimonio que tenían” (Apocalipsis 6:9).

Este quinto sello describe el martirio de los santos, es decir, los verdaderos cristianos. En el primer siglo el emperador Nerón persiguió con violencia a los cristianos y los hizo matar. Este quinto sello también predice una gran persecución de los santos en el tiempo del fin. Luego, Jesús abre el sexto sello y revela las señales celestiales que sacudirán a los habitantes de toda la Tierra: “Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el Sol se puso negro como tela de cilicio, y la Luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del Cielo cayeron sobre la Tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. Y el Cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar” (Apocalipsis 6:12-14).

Asteroides y meteoritos aterrarán a los

pobladores de la Tierra, además de terremotos descomunales. Según la visión del apóstol Juan: “Todo monte y toda isla se removió de su lugar”. Estos terremotos, además de los sucesos dramáticos en los cielos, dan comienzo al día del Señor. ¡Dios nos **obligará** a prestar atención! Quienes rechacen al Creador y su camino de vida serán juzga-



Un científico explica el significado del reloj del fin del mundo.

dos. Obviamente sería mejor para todos que nos arrepintiéramos y nos humilláramos delante de Dios ahora, y no tener que sufrir tan terrible sacudida más tarde.

Estas señales celestiales dan comienzo al día del Señor, el tiempo de la ira y el juicio de Dios sobre un mundo ingrato y rebelde. Algunos se sorprenderán al saber que Jesucristo, el Cordero de Dios, estará **enojado**. Él va a ejecutar los juicios justos de Dios. ¡El día del Señor se llama “el gran día de su ira!” (Apocalipsis 6:17). El séptimo sello del Apocalipsis, que sigue después de las señales celestiales, consiste en siete

grandes acontecimientos proféticos representados por sendas trompetas: “Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el Cielo como por media hora. Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas” (Apocalipsis 8:1-2).

Estos sucesos también se conocen como las plagas de las siete trompetas. Constituyen el día del Señor que culmina con la segunda venida de Cristo. El apóstol Juan escribe sobre las primeras cuatro trompetas en Apocalipsis 8:7-13. Estas describen una catástrofe ecológica. La tercera parte de los árboles se queman, lo mismo que toda la hierba verde. La tercera parte de las criaturas del mar mueren, la tercera parte de los barcos en el mar se destruyen. La tercera parte de los ríos y manantiales se envenenan. Y se oscurece la tercera parte del Sol, la Luna y las estrellas.

¡El mundo entero vivirá el gran día de la ira de Dios! ¿Por qué? Porque las naciones han seguido religiones falsas y muchas naciones seguirán a dictadores impíos dispuestos a luchar contra Cristo cuando regrese.

Juicio, luego paz

¿Qué es, exactamente, el día del Señor? Es el tiempo de los juicios de Dios sobre las naciones. Sí, todas las naciones de la Tierra vendrán a juicio. Pero al final, el juicio de Dios sobre las naciones traerá la paz mundial. ¿Cuál es la solución a las guerras mundiales, la violencia y los conflictos? La solución a los problemas del mundo es el regreso de Jesucristo para reinar sobre todas

Las Fiestas santas de Dios no son simples ceremoniales, como lo consideran algunos dirigentes religiosos. Por el contrario, con ellas, Dios nos describe su maravilloso plan para la humanidad.

Entérese, paso a paso de los verdaderos designios que Dios tiene para los seres humanos. Obtenga y estudie con la mente abierta nuestro esclarecedor folleto:

LAS FIESTAS SANTAS Plan maestro de Dios

Puede solicitarlo escribiendo a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista o enviando un correo a: viviente@ice.co.cr. También puede descargarlo desde nuestro sitio en la red: www.mundomanana.org.

Recuerde que lo recibirá sin ningún costo para usted, icomo todas nuestras publicaciones!



Los siete sellos del Apocalipsis

PRIMER SELLO	SEGUNDO SELLO	TERCER SELLO	CUARTO SELLO	QUINTO SELLO	SEXTO SELLO	SÉPTIMO SELLO
Caballo blanco: Engaño.	Caballo rojo: Guerra.	Caballo negro: Hambre.	Caballo amarillo: Pestilencia.	Martirio y gran tribulación.	Señales celestiales.	Siete trompetas: Plagas.
Apocalipsis 6:1-2	Apocalipsis 6:3-4	Apocalipsis 6:5-6	Apocalipsis 6:7-8	Apocalipsis 6:9-11	Apocalipsis 6:12-17	Apocalipsis 8:2

Silencio en el Cielo
Apocalipsis 8:1-6

Las siete trompetas: El día del Señor

Primera trompeta	Segunda trompeta	Tercera trompeta	Cuarta trompeta	Quinta trompeta	Sexta trompeta	Séptima trompeta
La hierba verde y la tercera parte de los árboles son quemados.	La tercera parte del mar se convierte en sangre y la tercera parte de la vida en el mar es destruida.	La tercera parte de las aguas se tornan amargas.	Una tercera parte del brillo del Sol, de la Luna y las estrellas pierde su fulgor.	Langostas salvajes: Poderío militar de la bestia.	Ejército de 200 millones mata a un tercio de la humanidad.	Segunda venida de Cristo. Se proclama el Reino de Dios.
Apocalipsis 8:7	Apocalipsis 8:8-9	Apocalipsis 8:10-11	Apocalipsis 8:12	Apocalipsis 9:1-12	Apocalipsis 9:13-21	Apocalipsis 11:15-19

Últimas siete plagas

Primera plaga	Segunda plaga	Tercera plaga	Cuarta plaga	Quinta plaga	Sexta plaga	Séptima plaga
Llagas afligen a todo aquel que aceptó la marca de la bestia.	El mar se convierte en sangre y mueren las criaturas del mar.	Los ríos se convierten en sangre.	Los hombres son quemados por el Sol y blasfeman contra Dios.	El trono de la bestia es afligido.	Se seca el río Éufrates, y comienza la batalla de Armagedón.	La Tierra se sacude por completo.
Apocalipsis 16:2	Apocalipsis 16:3	Apocalipsis 16:4-7	Apocalipsis 16:8-9	Apocalipsis 16:10-11	Apocalipsis 16:12-16	Apocalipsis 16:17-21

las naciones y para enseñarles el camino de la paz. Jesucristo, el Rey de reyes, “juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos” (Miqueas 4:3). Cristo juzgará a las naciones durante el día del Señor y más allá.

El día del Señor es el séptimo sello del Apocalipsis. Recordemos que durante el día del Señor, suenan siete trompetas y anuncian el juicio de Dios sobre las naciones. Cuando hayan sonado cuatro de las siete trompetas, quedarán todavía tres plagas. Al respecto, el apóstol Juan escribe lo que ve y oye en visión: “Miré, y oí a un ángel volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que moran en la Tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles!” (Apocalipsis 8:13).

Las plagas de las últimas tres trompetas se llaman *ayes*. La palabra “ay” aquí, es una exclamación de lamento. El primer ay, es

decir, la plaga de la quinta trompeta, se describe en Apocalipsis 9. El quinto ángel toca una trompeta que da comienzo a una acción militar que durará cinco meses. ¿Qué potencia respalda esa acción militar? “Tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión” (Apocalipsis 9:11).

Sí, el destructor, Satanás el diablo, le confiere poder a esa fuerza militar. El segundo ay, es decir, la plaga de la sexta trompeta, se representa con símbolos de caballos y jinetes. Vemos aquí un intenso contraataque militar: “El primer ay pasó; he aquí, vienen aún dos ayes después de esto. El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates” (Apocalipsis 9:12-14).

Un ejército de 200 millones marcha

hacia el oeste atravesando el río Éufrates ¡y destruye a la tercera parte de la población mundial! “Fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres. Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número. Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre. Por estas tres plagas fue muerta **la tercera parte de los hombres**; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca” (Apocalipsis 9:15-18). Esta fase de la Tercera Guerra Mundial ¡cobrará miles de millones de vidas! Jesús dijo en Mateo 24:22 que si aquellos días no se acortaran, nadie sería salvo, refiriéndose a salvarse físicamente, ¡sino que se acabaría toda la vida en la Tierra!

La trompeta final

Hasta ahora hemos tratado brevemente seis de los siete sucesos correspondientes a las trompetas que conforman el día del Señor. El toque de la séptima y final trompeta proclama la buena noticia que los verdaderos cristianos anhelan oír: “El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el Cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 11:15). Esta séptima trompeta anuncia el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra y el regreso de Jesucristo. Cuando suena, los santos fieles que esperan en el sepulcro resucitarán como seres espirituales (1 Corintios 15:52). Entonces reinarán con Cristo en la Tierra durante mil años para producir paz duradera entre las naciones.

Apocalipsis 20 anuncia aquel extraordinario futuro llamado *el milenio*. Usted y yo debemos estar preparándonos para esa época y debemos estudiar y comprender la profecía bíblica.

La séptima trompeta anuncia la buena noticia de que Cristo viene a apoderarse de los gobiernos del mundo. Pero la séptima trompeta ¡también es el tercero es los ayes! ¿Por qué? ¡Porque a la vez señalará las últimas siete plagas! La sexta de esas plagas incluye la preparación para lo que se conoce como Armagedón. En el norte de Israel, en la llanura de Jezreel cerca de Megido, ¡se reunirá un formidable poderío militar! Se trata de ejércitos que van a luchar contra el Comandante de los ejércitos del Cielo, Jesucristo.

El apóstol Juan escribe: “Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito

que ninguno conocía sino Él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y Él las regirá con vara de hierro, y Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre:

REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES” (Apocalipsis 19:11-16).

Cuando Cristo regrese a la Tierra, vencerá a todos sus enemigos. Conquistará a las naciones y los poderosos ejércitos que luchan contra Él a su venida. El día del Señor traerá el juicio de Dios sobre las naciones. Como hemos visto, en un sentido el día del Señor es el año anterior al regreso de Jesucristo. En otro sentido, prosigue durante el *milenio* y hasta la eternidad.

El apóstol Pedro lo describe así: “El día del Señor vendrá como ladrón en la noche, en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la Tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, Cielos nuevos y Tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Pedro 3:10-13).

El apóstol Pedro nos exhorta a permanecer en un estado de preparación espiritual. Debemos estar atentos al día del Señor, un serio período de juicio sobre las naciones. Más allá, se perfila el mundo de mañana, un tiempo maravilloso de belleza, prosperidad y restauración bajo el gobierno de Cristo. ¡Que Dios traiga pronto ese día! [BIB]



Un ejército de 200 millones del Oriente destruye a la tercera parte de la población mundial.

El Mundo de Mañana
Apartado 234
Santa Ana 2000
Costa Rica

NO PRIORITARIO
NON PRIORITAIRE

PORTE PAGADO
PORTE PAYÉ
PERMISO Nº 564



Visite nuestro sitio en la red:
www.mundomanana.org

Correo:
viviente@ice.co.cr